

# Agenda privada de Pero Núñez



**M**E han dicho que los editores españoles corren como locos por la perita en dulce que significa lanzar en castellano «El archipiélago Gulag», que todos compraremos, aunque nadie lo lea. Y ahora que anda suelto por la Europa libre Solzenitsyn, supongo que le traerán, para que firme libros en los grandes almacenes. Lo que demuestra una finísima inteligencia por parte de los rusos: en vez de hacerle ellos el mártir, le envían al Occidente de las reservas espirituales, para que le maten en un ataque de fans.

**O**TRA vez dicen que en España están abriendo la mano. Y cuando esto dicen, me da la sensación de que estuviésemos, como hormiguitas, o menos, todos los españoles en una enorme mano que se abre y se cierra, propia de una película «para no dormir» del muy alto cargo de TVE hoy día, Narciso Ibáñez Serrador. Y como previosores no faltan, cuando se abra la mano ya habrá por ahí quien lo primero que haga será buscarse un confortable rincón entre las arrugas, para que si vuelve a cerrarse no le hagan daño.

**S**E dice que el país está jorobado; pero yo, gallegamente, diría que según como se mire. La semana pasada, por ejemplo, el país estaba hecho una pascua en Madrid, pero estaba en su mejor momento en Barcelona. Un 0-5 en el Bernabéu hizo el milagro: conflictos en la capital y manifestaciones de euforia en la Ciudad Condal. Y es que el fútbol, aún, es capaz de arreglar o entorpecer convenios colectivos. ¿Quién lo diría sólo unos días después de lo de Alemania!

**E**N el Salón de la Moda en el Vestir, de Barcelona, dicen que se ha impuesto la nostalgia: se vuelve hacia las



ideas de años atrás, aunque con detalles de hoy. ¡Pues no sabía yo que el tal Salón estuviese tan politizado!

**S**E va a celebrar en España el Día Forestal Mundial. Y supongo que será porque aquí se nos dan bien todas estas celebraciones congresísticas internacionales, porque por méritos bosqueriles no será. Aquello de que una ardilla podía cruzar de rama en rama, desde los Pirineos a Tarifa, es un antiguo dicho

de menos crédito que la reforma informativa de televisión.

**C**UANDO se habla de los crímenes que de vez en cuando suceden en Estados Unidos, siempre se critica: ¿Qué se puede esperar de un país donde se pueden comprar armas hasta por correo? Bien, pues si usted quiere enviar 280 pesetas, más otras 20 para gastos de expedición, a



una dirección de Barcelona, recibirá en su domicilio una preciosa pistola, a prueba durante quince días. El anuncio sale habitualmente en los periódicos y estará autorizado, supongo.

**I**HALA, ya nos han robado en Italia otro campeonato mundial de boxeo! A Tony Ortiz, con buenas o malas artes, le estaba dando Arcari la paliza, que todos lo pudieran ver, pero el árbitro le robó la pelea. Tony Ortiz fue valiente, pero no llevaba los morrazos. Y yo pienso: cuando no roban los árbitros las peleas a los boxeadores españoles, ¿dónde son los entierros?

**¿Q**UE ocurre en Orense? A lo mejor mañana mismo me entero, pero como sólo soy lector de periódicos aún estoy en blanco. Se ha publicado que si «lo de Orense», que si «el asunto de Orense», pero nadie da una pista. Y a mí me tiene intrigado, no fuera a ser que en Orense hemos perdido otro campeonato mundial de algo y yo tan tranquilo.

**L**OS fabricantes de automóviles quieren aumentar los precios de los vehículos en un cinco por ciento. Si se tiene en cuenta el precio de la gasolina, a lo mejor la subida de coches podría solucionar los problemas de los fabricantes de calzado; porque, tal y como se ponen las cosas, no va a quedar otro camino que desplazarse andando.

**C**ON esto de la «guerra de la leche» me veo yo que las vacas del norte se van a coger un día de estos un fusil y van a tomar parte activa en la batalla. Porque, mientras los ganaderos y las centrales lecheras se tiran los trastos a la cabeza, las que aguantan el dolor en las

ubres, no hay que olvidarlo, son las vacas. Que, además, por falta de entrenamiento, algún día no van a permitir la inmoralidad de que las ordeñen.

**T**ANTO se ha desmentido el hecho de que existen las recomendaciones, que un servidor ya las daba por desherradas del país. Pero hete aquí que un señor se las anda por Lugo diciendo que si tiene amigos en la Telefónica, y en la policía, y en no sé cuántos sitios, y le saca los miles de pesetas a los crédulos lucenses diciendo que les va a colocar, y luego se marcha sin dejar domicilio. ¡Pobre país, que todavía cae en el timo de las recomendaciones!

**P**ERET va a ir a cantar rumbitas a Inglaterra, a ver si se trae para España el Festival de Eurovisión. Muchos se han escandalizado por la decisión de enviar a un fla-



menco a un festival tan pop, pero si se trata de dar una imagen de la música española, tampoco está mal que de vez en cuando seamos realistas, ¿no?

**E**N Albacete se han escandalizado, porque el Servicio de Disciplina del Mercado en aquella ciudad ha descubierto un turrón de yema (de huevo se entiende), pero en el que ni las gallinas ni ave alguna había puesto absolutamente nada de su parte. Es decir, que en vez de yema, había colorante y otras sustancias que no tenían nada que ver con los huevos. «¡Hay que echarle huevos!», habrán dicho los inspectores a los fabricantes. Pero a mí no me extraña nada en esto de las adulteraciones. Y un día, estoy seguro, comeremos pan solo «sin pan ni na», que diría mi paisano, y tan felices.

**H**E visto en un periódico, con letras muy grandes: «Puente a Mallorca». Y cuando más entusiasmado estaba en mis pensamientos triunfalistas, dispuesto a carcajearme de las mercacomuneras Francia e Inglaterra y de su túnel de la Mancha, me llega el desconsuelo al leer la letra menuda. Resulta que el tal puente no tiene nada de piedra ni de hierro: es que una agencia de viajes le lleva a usted y a quien le pague a Palma de Mallorca. ¡Ay, la técnica de quitarnos con la letra pequeña las ilusiones que nos habíamos hecho con la grande, debería ser pecado mortal!

